

4º 2004

**A. Producción de texto.**

Elabore un texto entre 200 y 250 palabras a partir del tema que se propone. Recuerde que como el texto es el producto de sucesivas escrituras, deberá planificar el trabajo para lo que se adjunta una hoja borrador.

**TEMA:** Soy único e irreplicable y quiero realizar mi propio proyecto de vida...  
**Mi proyecto de vida es...**

## EL ALMOHADÓN DE PLUMAS

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, aunque a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán. Mudo desde hacia una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer.

Durante tres meses – se habían casado en abril-, vivieron una dicha especial. Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor; más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido contenía siempre.

La casa en que vivían influía no poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso –frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a la otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. Había concluido, no obstante, por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de su marido. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó muy lento la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la más leve caricia de Jordán. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni pronunciar palabra.

Fue ése el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvañecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

-No sé – le dijo a Jordán en la puerta de calle-. Tiene una gran debilidad que no me explico. Y sin vómitos, nada ... si mañana se despierta como hoy, llámeme en seguida.

Al día siguiente Alicia amanecía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin que se oyera el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguí su mudo vaivén a lo largo de la cama, deteniéndose un instante en cada extremo a mirar a su mujer.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche quedó de repente con los ojos fijos. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

-¡Jordán! ¡Jordán! –clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia lanzó un alarido de horror.

-¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravío, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, volvió en sí. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola por media hora temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide apoyado en la alfombra sobre sus dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio, y siguieron al comedor.

-Pst... -se encogió de hombros desalentado el médico de cabecera. -Es un caso inexplicable... Poco hay que hacer...

-¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en subdelirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas oleadas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaban ahora en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama, y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el sordo retumbo de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, cuando entró después de deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente y se dobló sobre aquél. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

-Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

-Levántalo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó; pero enseguida la dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

-¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó, pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandos: -sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienas de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón sin duda había impedido al principio su desarrollo; pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había el monstruo vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

Liceo Militar "General Artigas"  
Texto: El Almohadón de Plumas  
Autor: Horacio Quiroga

Propuesta: 4º año

**MARQUE LA RESPUESTA CORRECTA**

1.- Con la lectura del título del texto:

- a) Se capta el núcleo temático
- b) Se prevee el desenlace
- c) Se presenta la ubicación espacio temporal
- d) El contenido del texto es una incógnita

2.- El contenido de la narración indica:

- a) Dimes y Diretes pueblerinas
- b) Reflejo de la vida real
- c) Vulgar producto de la imaginación
- d) La resultante de una investigación científica

3.- El texto en su comienzo describe a las protagonistas a la par que presenta algunas actitudes que indican:

- a) Se amaban apasionadamente
- b) Amor es indestructible al hielo y la dureza
- c) El esposo es el agente destructor de una perspectiva idealizada
- d) La rubia angelical y tímida Alicia quebró el duro carácter de Jordán

4.- La descripción de la casa en que vivían da a entender:

- a) El patio actúa como agente estimulante del amor
- b) En este ambiente cohabitan la frialdad de Jordán y los mármoles
- c) En este lugar de gusto refinado se refleja la cálida sensibilidad de Alicia
- d) Un entorno ideal para un dichoso nido de amor

5.- Al inicio de la enfermedad de Alicia (ataque de influenza) la actitud de Jordán pone de manifiesto...:

- a) La ruptura del dique emocional de Alicia ante el abismo existente entre ellos.
- b) Jordán es pródigo en gestos y caricias con Alicia
- c) La escena demuestra la intensidad comunicativa de la pareja
- d) Jordán y Alicia son la fórmula de la pareja ideal

6.- Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones que prosiguen en actitudes que indican...:

- a) Alicia padece intensos sufrimientos físicos
- b) Alicia es conciente de los fantasmas enajenantes que invaden la habitación
- c) Jordán muestra gran capacidad para las relaciones interpersonales
- d) Alicia estupefacta fusiona el plano real e imaginario en la persona de Jordán.

7.- La debilidad se agudizó, apenas podía mover la cabeza: todo esto la llevaron a actitudes que permiten suponer:

- a) Hay en la joven cierta actitud de lucha contra la enfermedad
- b) La inmovilidad de Alicia favorece la recuperación
- c) Jordán fue el monstruo que anuló las soñadas niñerías de la novia
- d) La visión del lector sobre la enferma es distorsionada y exagerada

8.- Tras la orden de Jordán la sirvienta levantó el almohadón y los hechos siguientes manifestaron:

- a) La sirvienta tiene miedo al contagio
- b) La repercusión anímica en la sirvienta se somatizó en un: "lívida y temblando"
- c) El pánico de la empleada es desmedido
- d) La muerte de Alicia los predispone a actitudes hipnóticas.

9.- Las plumas superiores del almohadón volaron, la sirvienta dio un grito de horror al contemplar...:

- a) El descubrimiento del monstruo superó lo previsible
- b) El horror de la sirvienta es producto de alucinaciones
- c) En la vida real se han constatado estos fenómenos
- d) Los lectores debemos estar prevenidos ante estos riesgos

10.- Estos parásitos deben hacernos suponer...:

- a) Los parásitos de la lectura son sensibles al piojisar (Malathión)
- b) La ignorancia sobre la muerte de Alicia queda resuelta por una rigurosa explicación científica
- c) Esta calamidad provoca numerosos decesos
- d) El horror aprisionó e imposibilitó la felicidad conyugal de Alicia y Jordán

11.- El brillo glacial del estuco daban la sensación de desapacible frío.

El término desapacible significa:

- a) Disgusto
- b) Excesivo frío
- c) Frío soportable
- d) No incómodo

12.- Jordán vivía casi en la sala con todas las luces encendidas

El término vivía lleva tilde:

- a) Para indicar que es aguda
- b) Para indicar que es hiato
- c) Para indicar que es grave
- d) Para indicar que es esdrújula